



Detalles sobre la publicación, incluyendo instrucciones para autores e información para los usuarios en: <http://espacialidades.cua.uam.mx>

Juan de Dios Trujillo Félix
Jessica Yanet Soto Beltrán (2013), *Espacio económico y desarrollo regional en Sinaloa. El distrito industrial del mueble en Concordia*. México: Juan Pablos, 290 pp. ISBN: 978-607-711-148-1 pp. 212-219

Fecha de publicación en línea: Julio 2014

Para ligar este artículo: <http://espacialidades.cua.uam.mx>

© Juan de Dios Trujillo Félix (2014). Publicado en espacialidades. Todos los derechos reservados. Permisos y comentarios, por favor escribir al correo electrónico: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx

Espacialidades, Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura. Volumen 4, número 2, julio-diciembre 2014. Es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales. Prolongación Canal de Miramontes 3855, Col. Ex-Hacienda San Juan de Dios, Delegación Tlalpan, C.P. 14387, México, D.F. y Baja California 200, Col. Roma Sur, Delegación Cuauhtémoc, México, D.F., C.P. 06760. Página electrónica de la revista: <http://espacialidades.cua.uam.mx/> y dirección electrónica: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx. Editora responsable: Esperanza Palma. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2011- 061610480800-203, ISSN: 2007-560X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Gilberto Morales Arroyo San Francisco, núm. 705, int. 4, Colonia del Valle, Delegación Benito Juárez, C.P. 03100, México, D.F. Fecha de última modificación: Julio 2014. Tamaño de archivo 444 KB.

Espacialidades, Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura tiene como propósito constituirse en un foro de discusión académica que aborde la compleja, contradictoria y multicausal relación entre el espacio y la vida social. *Espacialidades* se inscribe en el debate académico internacional sobre el giro espacial en las ciencias sociales e invita al análisis de diversas prácticas sociales y formas de organización y acción política desde una perspectiva multidisciplinaria que ponga énfasis en las diferentes escalas territoriales. Los textos publicados incorporan métodos y problemas tratados desde la sociología, la ciencia política, la economía, los estudios urbanos, la geografía, los estudios culturales, la antropología, la literatura, el psicoanálisis y el feminismo, entre otros. La revista cuenta con una sección de artículos novedosos e inéditos de investigación teórica, empírica y aplicada y de reflexión metodológica sobre temas tan diversos como la justicia espacial, la democracia, la representación y la participación, la globalización, el multiculturalismo y las identidades, el género, la construcción de formas de representación y participación, los conflictos socioterritoriales, la gobernanza, el medio ambiente, la movilidad poblacional, el desarrollo regional y el espacio urbano. Cuenta también con un apartado de reseñas de libros relacionados con la dimensión espacial de los procesos sociales, políticos y económicos.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del comité editorial.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

Directorio

RECTOR GENERAL: Dr. Salvador Vega y León

SECRETARIO GENERAL: Mtro. Norberto Manjarrez Álvarez

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa

RECTOR: Dr. Eduardo Abel Peñalosa Castro

SECRETARIO DE UNIDAD: Dra. Caridad García Hernández

División de Ciencias Sociales y Humanidades

DIRECTOR: Dr. Rodolfo Suárez Molnar

JEFE DE DEPARTAMENTO: Dr. Salomón González Arellano

Revista Espacialidades

DIRECTORA: Dra. Esperanza Palma

ASISTENTE EDITORIAL: Mtro. Sebastián Rivera Mir

ADMINISTRACIÓN DEL SITIO WEB: Mtro. Gilberto Morales Arroyo

EDICIÓN TEXTUAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO: Hugo Espinoza Rubio

DISEÑO GRÁFICO: Dra. Jimena de Gortari Ludlow

FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA: Dra. María Moreno

COMITÉ EDITORIAL: Dr. Víctor Alarcón (UAM-I), Dra. María de Lourdes Amaya Ventura (UAM-C), Dra. Claudia Cavallin (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dr. Enrique Gallegos (UAM-C), Dr. Georg Leidenberger (UAM-C), Dra. Graciela Martínez-Zalce (UNAM), Dr. Jorge Montejano Escamilla (Centro Geo), Dra. María Moreno (UAM-C), Dra. Rocío Rosales Ortega (UAM-I), Dr. Enrique R. Silva (Universidad de Boston), Dr. Vicente Ugalde (COLMEX), Dra. Claudia Zamorano (CIESAS).

COMITÉ CIENTÍFICO: Dr. Tito Alegría (Colegio de la Frontera Norte), Dra. Miriam Alfie (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dr. Mario Casanueva (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dr. Humberto Cavallin (Universidad de Puerto Rico), Dra. Flavia Freidenberg (Universidad de Salamanca, España), Dra. Clara Irazábal (Columbia University, Estados Unidos), Dr. Jorge Lanzaro (Universidad de la República, Uruguay), Dr. Jacques Lévy (École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Francia), Scott Mainwaring (University of Notre Dame, Estados Unidos), Miguel Marinas Herrera (Universidad Complutense, España), Edward Soja (University of California, Estados Unidos), Michael Storper (London School of Economics, Reino Unido).

Jessica Yanet Soto Beltrán (2013), *Espacio económico y desarrollo regional en Sinaloa. El distrito industrial del mueble en Concordia*. México: Juan Pablos, 290 pp. ISBN: 978-607-711-148-1

El texto que nos ocupa, escrito por Jessica Yanet Soto Beltrán, se inscribe en la discusión respecto del desarrollo local en un marco de globalización. Toma como estudio de caso un área territorial del sur de Sinaloa especializada en la producción de muebles para el hogar; no obstante, el interés de la autora está en los distritos industriales como forma de aglomeración de actividades económicas y empresas.

Los estudios de geografía económica, economía espacial, análisis regional y desarrollo regional y local experimentaron un avance teórico muy importante desde principios de los años setenta, estimulados por cambios en la industria, su organización y localización, en un entorno de globalización de mercados, industrias y empresas. El interés por la localización de las actividades económicas y las empresas en el territorio aumentó, de manera que se incrementaron los estudios referentes a industrias en espacios subnacionales o definidos por la interacción estrecha entre naciones. La atención en lo regional se reforzó gracias a los avances respecto de la teoría del crecimiento económico, con lo que se abrió la factibilidad de considerar el carácter endógeno de variables relacionadas con la innovación en los modelos, así como la eventualidad de rendimientos crecientes a esca-

la. En ese marco de ideas, el desarrollo local adquirió naturalidad.

Adicionalmente, el análisis de los efectos de la globalización sobre las sociedades en espacios geográficos específicos adquirió importancia, así como el tipo de reacción que suscitaba; es decir, el tipo de ajuste que se experimentaba a nivel local para sacar ventaja o al menos permanecer. En esa perspectiva, tanto la capacidad de desarrollar nuevos productos e industrias, como la capacidad de innovación se volvieron relevantes objetos de estudio. Éste es el marco de referencia en el que se mueve la investigación de Jessica Soto.

La orientación productiva del área territorial de Concordia es ya de larga data, pero conserva sus formas artesanales. Las comunidades rurales que la integran no han dado lugar a una industria basada en economías de escala, el acceso a mercados amplios y diversificados, así como al desarrollo de un proceso de urbanización importante. La mayor orientación de la economía nacional hacia mercados externos y el incremento de la competencia de importaciones de ese tipo de bienes no alteraron significativamente esa situación.

Por ubicarse en un área de selva baja, de orografía irregular y con muy restringida disponibilidad de tierras susceptibles de riego, la

agricultura moderna no pudo ser la base del desarrollo de la región de Concordia, según sucedió en el centro y norte de Sinaloa. Sin embargo, la existencia regional de especies de árboles para la producción de maderas tropicales permitieron dar origen a una manufactura especializada en la producción de muebles, en un entorno de ampliación del mercado interno, a consecuencia de dinámicas de concentración demográfica y de aumento del ingreso de los residentes de poblaciones en proceso de urbanización. En la elaboración de muebles, la región encontró una vocación productiva, que sería reforzada por su cercanía con el puerto de Mazatlán.

La relación estrecha con Mazatlán ejercería una influencia doble y contradictoria, pues en tanto factor de ampliación del mercado para muebles de madera, a bajos costos de logística y transporte, este puerto se volvería atractivo para sus residentes. Por tanto, el crecimiento de la ciudad de Mazatlán indujo la continuidad en el patrón de especialización adoptado y también fomentó la emigración. Concordia, aún hoy, ha estado perdiendo recursos que no encuentran un uso productivo localmente, los cuales serían el puntal para la mejora de su nivel de desarrollo.

La industria del mueble de Concordia emerge dando atención a mercados locales y, en sentido más amplio, a mercados regionales; aunque ocasionalmente exporta. Por otra parte, a causa del proceso de apertura económica, en

las últimas décadas arreció la competencia en sus mercados tradicionales, pero en sí misma la apertura no ha sido factor de crisis, debido a la segmentación de mercados —cierta preferencia por un producto artesanal durable frente al de fábrica, menos durable— y porque ha habido capacidad de adaptación.

De acuerdo con la clasificación utilizada por Jessica Soto, el distrito encaja en la categoría de supervivencia, con posibilidades de ascender a partir de esa condición. La persistencia de la actividad muestra que ha habido capacidad colectiva para resistir a los cambios en el mercado y enfrentar una mayor presión de la competencia, así como de adaptarse a circunstancias críticas, como el agotamiento de los recursos forestales por sobreexplotación. Empero, ni la capacidad de resistir ni la de adaptarse han llevado a desarrollar las bases requeridas para la construcción de una industria dinámica.

Las prácticas de producción, mientras conservaban rasgos artesanales, se han reproducido sistemáticamente, lo cual ha implicado no sólo la transferencia de conocimiento tácito entre generaciones y el desarrollo de destrezas y habilidades, sino también una cierta capacidad de innovación, mediante la incorporación de nuevas máquinas y herramientas, técnicas de fabricación, materiales y diseños. La conformación del distrito y su persistencia a largo plazo no se explica si se omiten las innovaciones en diferentes momentos, aunque éstas hayan sido

insuficientes para generar un cambio estructural en la industria. La adaptación ha correspondido a una trayectoria de ajuste gradual a entornos cambiantes.

En la explicación de por qué la industria no ha alcanzado el desarrollo deseable, la autora pone el acento en el grado de división social del trabajo, según lo sugiere el débil sistema de intermediación, y en la incapacidad de competir a través de diseños propios, así como en el tipo de colaboración establecida entre los agentes en el distrito y las formas de intervención pública. Sin embargo, desde nuestra apreciación, el problema resulta más complejo. Por ejemplo, hasta ahora, por diferentes razones, la mano de obra, aunque diestra, continúa siendo de baja calificación escolar, de manera que la posibilidad de hacer cambios no relacionados estrictamente con la producción directa es limitada.

El entorno económico y social existente no permite la conservación de jóvenes de mayor escolaridad dentro de las comunidades, lo cual restringe las posibilidades de innovación, de aumento de la productividad y del ingreso, así como de inversión de capital y de absorción de cambio técnico. La posibilidad de desarrollo de competencias en los otros eslabones de la cadena de valor del mueble —cruciales para el cambio del estatus de la industria— va más allá de las destrezas y habilidades en la producción, y requiere de otro tipo de formación. En tal sentido, hay círculos viciosos que se retroalimentan.

En general, el desarrollo de la industria está vinculado a mayor productividad y, por ende, es causa de ingresos per cápita más altos. No ha sucedido así en el caso de Concordia, dado el carácter artesanal de su industria y la baja productividad que la caracteriza. Sin embargo, a pesar de los bajos ingresos de sus habitantes, en términos relativos, la municipalidad de Concordia muestra mayor peso de las actividades de transformación que cualquier otro municipio de Sinaloa. Esta característica hace que sea un caso de estudio y que sea conceptualizable bajo la denominación de distrito industrial. Además, como la producción se realiza en pequeños talleres, las empresas constituidas, formalmente o no, son consideradas micro y pequeñas empresas, estando obligadas a interactuar entre sí y a mantener una cierta relación de colaboración para conservarse y enfrentar a la competencia, socializando prácticas y diseños. El eje de la investigación de Jessica Soto fue demostrar precisamente que para la permanencia del distrito, el tipo de interacciones entre los participantes es muy importante, en particular las no comerciales.

Los talleres, siendo artesanales, no se orientan a la producción en masa, aunque haya posibilidad de multiplicar un producto de características similares hasta cierto nivel, sino que tienden a responder a demandas de características y volúmenes específicos, según los requerimientos de los clientes, los cuales pueden,

incluso, proponer sus propios diseños o la copia de otros que han visto y les han resultado atractivos. En tal sentido, la producción se caracterizaría como flexible y responde al distintivo artesanal de las formas de producción. Con una mayor carga de innovación e iniciativa colectiva demostrada, el éxito de los distritos industriales italianos usados como referente en la investigación se encuentra precisamente en su flexibilidad de respuesta a las demandas específicas de los clientes, con variedad de productos, materiales y diseños y una manufactura de calidad.

La literatura que aborda distritos industriales es ya muy extensa, y en este libro Jessica Soto da un buen recuento de la misma. Parte de los trabajos de Alfred Marshall, que en años recientes prolifera al multiplicarse los análisis sobre la globalización y la crisis de las formas de producción fordista —el mismo producto, producido en serie, en cadena de montaje, para alcanzar grandes volúmenes—, en el marco de la revaloración de los procesos de innovación y desarrollo de nuevos productos, bajo estructuras de mercado de competencia imperfecta.

De acuerdo con la autora, la manifestación empírica de empresas operando territorios dinámicos identificables como distritos de tipo marshalliano llamó, en principio, la atención de los académicos, sin embargo, la posibilidad de su modelización (de réplica) atrajo el interés de los diseñadores de políticas. La evidencia acu-

mulada respecto de los distritos industriales mostró que el desarrollo no necesariamente pasa por el desplazamiento de las pequeñas unidades de producción y la concentración en grandes empresas con capacidad de acceso fluido al capital y a los mercados y de realizar inversión en desarrollo tecnológico.

En esa perspectiva, las pequeñas empresas estarían en posibilidad de sobrevivir, incluso incrementar eventualmente la oferta de productos, para acceder a mercados no tradicionales, introduciendo nuevos productos, diseños, máquinas de uso múltiple, procesos técnicos y otras innovaciones, diferenciando productos para atender a exigencias de los clientes y adoptando formas flexibles de producción. Para ello se requeriría de un entorno innovador que maximizara las externalidades positivas que se generan, debido a la ubicación en un espacio dado y por efecto de las interacciones entre los agentes participantes en el territorio.

Las regiones se desarrollarían a partir de la especialización de empresas pequeñas y grandes, además de su articulación para crear sinergias y ganar competitividad. De ahí derivó un conjunto de iniciativas relacionadas con la vinculación de agentes en las regiones y localidades, para el fomento de la pequeña y mediana empresa, promovidas por organismos internacionales y por los gobiernos. La experiencia es variada, con más oscuros que claros, como ex-

presión de que el desarrollo es sustancialmente de naturaleza endógena y dependiente de la trayectoria y de la historia.

Los trabajos referentes a la globalización y sus efectos sobre la reorganización de las empresas y de los recursos locales, en mercados abiertos, incentivaron el interés en los distritos industriales y, en sentido más amplio, en el espacio geográfico de localización de las actividades económicas. Ése es el contexto en el que se inscribe este libro. Cabe añadir a lo planteado por la autora que, hasta cierto punto, la atención respecto del desarrollo económico se desplazó hacia el desarrollo regional, el desarrollo local y los fenómenos de aglomeración urbana. El territorio se conceptualizó como la clave para la atracción de inversión privada y de desarrollo de la competitividad, indispensables para una inserción exitosa en el comercio internacional, ante la supuesta ineffectividad de las políticas industriales y de desarrollo regional centradas en el Estado nacional.

La acción colectiva en el territorio (la región, la localidad o la ciudad) fue contrapuesta a fuerzas de ámbito extraterritorial. La posibilidad de desarrollo se asoció a la concertación del esfuerzo colectivo para la superación de las restricciones y a la construcción de plataformas de despegue locales. En ese marco de referencia, adquirieron importancia las políticas de fomento de las pymes y a los emprendedores, que no implicaban la selección estratégica de

ganadores, defecto que se imputaba a las políticas industriales. Sin embargo, los programas instaurados no siempre han asumido claramente su carácter de instrumento de fomento, al tomar en la práctica rasgos asistenciales.

Los distritos también fueron vistos como vías para la inserción competitiva en mercados abiertos, según diversos enfoques teóricos estudiados por la autora. En la perspectiva anterior, la comprensión de lo local adquirió centralidad, a partir del análisis de la globalización y de la necesidad de inducir transformaciones en el territorio; sin embargo, lo local siempre ha estado ahí, expresando un cierto tipo de ajuste de las poblaciones a estímulos del entorno, de diverso tipo, incluidos los derivados del comercio y de las políticas de fomento nacional, aun bajo un marco de protección.

Jessica Soto nos acerca a un debate teórico dominado por la heterodoxia, en el que no hay una conceptualización única y ampliamente aceptada, como reflejo de visiones discontinuas, construidas a partir del tratamiento de realidades disímbricas que reflejan contextos particulares, diferencias en trayectorias y distintas formas de inserción en el capitalismo global. En los distritos industriales, la actividad económica y el territorio asumen una integración funcional, el éxito de determinada industria se relaciona con su asentamiento en un espacio social dado, donde la red de relaciones sociales entre agentes económicos es el sustrato clave.

Debido a que el estudio se refiere específicamente a una región del sur de Sinaloa que aún asume características rurales, la atención de la autora se enfoca en la relación que los actores sociales han establecido entre sí al haber asumido un patrón de especialización centrado en la industria del mueble como una forma de vida. En tal sentido, las vías de abordaje no son puramente económicas, se pone el

acento en la comunidad como conjunto y no sólo en la industria como tal. La perspectiva de la autora abre derroteros en la investigación regional, especialmente en la región noroeste de México. •

JUAN DE DIOS TRUJILLO FÉLIX
Profesor-investigador
Universidad Autónoma de Sinaloa.
C.e.: <juandediostrujillo@gmail.com>.